

BIARRITZ, 3 agosto 1972
3, avenue Edouard VII
Résidence La Maison Basque
Tel° 24 23 58

Sr. D. Manuel de Irujo
P a r i s

Mi querido amigo:

Como prometido, van estas líneas con mi comentario, tras de haber tomado conocimiento del libro que me recomendó, CHINA-U.R.S.S entre la geopolítica y la ideología, de Vicente Talón. Creo es un trabajo de verdad documentado y sin partidismo. Para mí contiene párrafos que estimo avalan mi tesis, a saber:

1° Que Moscú - y personalizando, Satlin - tiene toda su política basada exclusivamente en la estrategia, es decir con la mira puesta en la seguridad exterior del Estado.

2° Que los estados totalitarios - y más si son de ideología marxista - no se hacen la guerra en tanto exista un tercer estado, no totalitario, que pueda sacar ventaja del choque entre dos hermanos totalitarios.

Del primer postulado hallo una confirmación en la p. 207, en donde es atestiguado cómo Stalin mantuvo su tratado con el "nacionalista" chino Chang Kai Chek, de 14 de agosto de 1945, de reparto de Mongolia, por estimar esta división una razón estratégica más importante que la condición política del pactante.

Igual criterio que le impulsó a pactar con Franco, exactamente un año después, en el verano de 1946.

En cuanto a mi segunda tesis, su confirmación la veo en la p. 243, donde puede leerse, en relación con la revisión de los tratados de "los antiguos gobiernos chinos con los gobiernos extranjeros" :

"Pero como no es aún tiempo de romper los puentes con la Unión Soviética, los editorialistas del diario pekinés (el Diario del Pueblo 8-III-1963) concluyen:

"Ciertamente, China se propone resolver estos problemas por vías del acuerdo pacífico. En materia de revisión de tratados, como en otros dominios, la política china será diferente hacia los países socialistas con relación a los países imperialistas".

En su personal parecer, ¿cree que yerro en las consecuencias que saco?

Cumplida mi promesa, solo me resta agradecerle la pista que me ha facilitado. Y ya sabe me tiene siempre dispuesto a demostrarle la amistad que le profesó.

Luis Vilallonga

LUIS M. VILALLONGA

BIARRITZ, 16 junio 1972
3, avenue Edouard VII

21
Tel° 24 23 58

Sr. D. Manuel de Irujo
L e i g h

Mi buen amigo:

A la verdad que Vd. no es como los ^{clamis} ~~mas~~. No solamente contesta a las cartas, sino que además sigue, como con el implacable laser, los objetivos propuestos.

Vaya esto por reacción ante su muy grata 5 cte., tan sólo venida a mis manos ayer. Y vaya también por su anterior, 2 cte.

Ésta me dejó un algo perplejo. Yo no puedo creer que un político sinceramente europeísta - y ya sabe a quien me refiero - pueda quedar indiferente ante una acusación de la trascendencia de la que yo formulo. Porque el pacto que yo revelo es el mayor escollo que puede existir para la creación de una Europa libre del poder político y militar del Kremlin.

Por cierto que acabo de recorrer estos días el libro de Calvo Serer, "Franco frente al Rey", y he quedado "haciéndome cruces" al llegar a sus últimas páginas y hallarme con esta aseveración, que " Franco y Carrero Blanco (están) aferrados a una concepción política del anticomunismo de los años treinta ". Y aquí me pregunto : ¿Puede un hombre político y periodista ignorar el cambio producido a partir del fin de la caída del hitlerismo, en la orientación del régimen franco falagista? ¿O es que sabe y calla?

Muchas gracias por la "pista" que me señala. Le diré lo que en ella descubra. Afectos.

BIARRITZ, 29 de mayo de 1972

22

3, avenue Edouard VII

Résidence La Maison Basque

Tel. 24 23 58

Sr. D. Manuel de Irujo
P a r í s

Mi querido amigo:

Bien sabe Vd. que no me molesta nunca. Ni por su parte es capaz de intentarlo, ni yo sabría tomar por tal nada que me viniera de quien por tantos títulos obligado a él me tiene.

Dicho esto, en ajustada reacción por lo que en su última me insinúa, paso a exponerle esto que leerá a continuación, que es a la vez consulta y ruego.

Ya conoce Vd. mi tema político: Franco ha vendido a España al Kremlin en su busca de una defensa secreta ante el asedio de las naciones llamadas democráticas al finalizar la última guerra mundial.

Lo que no sabe Vd. es que a partir de los últimos días de diciembre de 1970 he vuelto al acoso sobre el tema. Esta vez dirigiéndome a la clase militar. Incluso a su más destacada y responsable figura, quien delegó a un su representante para que viniera a oírme. Así supo el Ejército mi punto de vista, la acusación que mantengo contra el régimen y por tanto contra el que lo guía y asume todos los poderes; de una parte por estar engañando al país y a los pueblos de afuera, que ignoran la entrega que ha hecho de la política internacional española en manos del Kremlin, comprometiéndose la Unión Soviética y España a no entrar en guerra la una contra la otra; de otra parte, por haber sacrificado la vida del más íntegro y pundonoroso general del Ejército español que, instruido por mí, negó su conformidad al contubernio envilecedor.

Poseedor de datos que nadie más posee o quiere utilizar, he intentado dar una conferencia pública dentro de España, y no he logrado las asistencias buscadas. Por parte del Ejército ha sido un NO rotundo.

Fuera, una de las personalidades de mayor solvencia moral y sentido auténtico pro europeo, y por tanto anti comunista y sin abandonarse a la ceguera washingtoniana, es sin ninguna duda M. Jean Lecanuet. A él, pues, me decidí a escribirle planteándole mi acusación o revelación tocante al peligro que supone para Europa el entregamiento secreto de España a la Unión Soviética. No quedé sin respuesta, como con otros me sucedió, pero no fue tal como yo la solicitaba.

El Sr. Lecanuet me respondió que mi información ofrecía motivo de meditación; cuando lo que yo le pedía era el honor de una oportunidad para conversar con él. Esta correspondencia la cruzamos en el último cuatrimestre de 1971.

El 12 de abril último preparé nueva carta para el mismo destinatario, sin resolverme a su envío. Adjunto la hallará Vd. Se la someto y le pregunto: No le parece más que nunca de actualidad y de extrema urgencia esa conferencia reveladora que siento el deber de dictar?

O es que tras del error de Yalta, del que un presidente de los EE. UU. de América fue el causante, ¿habrá de aceptar Europa, sin más, el aun mayor desatino político de otro presidente norteamericano?

Resumiendo. Lo que yo busco en Vd. y por Vd. es que si puede, y cree bien pensado mi intento de llegar yo a M. Jean Lecanuet por su mano, me lleve a él. ¿No suele ir esta personalidad a París para sus quehaceres políticos?... Por mi parte, salvando la última decena de junio, estoy a su disposición.

Soy suyo, con leal afecto,

Tel. 24 23 22

Handwritten signature and initials.

P.D. Escrita ésta, hago una restricción.
Quédese en exposición de un pensamiento
o consulta. Es decir, valga por un tanteo
o preparación de eventual gestión.
Con ella a la vista, podrá Vd. decirme
si, llegado el momento, puede conducirme
al personaje en cuestión, dándome de todos
modos su parecer sobre el tema por mi
abordado o por abordar. Me para, sin llevar
inmediatamente a efecto la búsqueda
entrevista, la esperanza de que acaso en
la semana última de junio pueda encauzar
el asunto de manera eficiente, sin tener
que buscar el auxilio de aquella persona-
lidad.

Handwritten initials 'J.V.'

1 ANEJO (Copia de mi carta a
M. Jean Lecanuet, de 12/IV/72).

Poseedor de datos que nadie más posee o quiere
utilizar, he intentado dar una conferencia pública dentro de Es-
paña, y no he logrado las satisfactorias búsquedas. Por parte del
Ejército ha sido un NO rotundo.

Yerra, una de las personalidades de mayor
solvencia moral y sentido auténtico pro europeo, y por tanto
anti comunista y sin abandonar a la guerra washingtoniana,
se sin alguna duda M. Jean Lecanuet. A él, pues, me decidí a
escribirle planteándole mi asociación o revelación tocante al
peligro que supone para Europa el entrecruzamiento secreto de
España e la Unión Soviética. No quedé sin respuesta, como con-
trario me sucedió, pero no fue tal como yo le solicitaba.

El Sr. Lecanuet me respondió que me informara
sobre el motivo de mi revelación; cuando yo le pedí
que me permitiera para conversar con él. Este
correspondiente a la crisis en el último cuatrimestre de 1971.

El 12 de abril último preparé nueva carta
para el mismo destinatario, sin recibirle a su envío. Al tanto
le hallaré Vd. Se le sorpreta y le pregunto: No le parece más
que nunca de actualidad y de extrema urgencia esa conferencia
reveladora que siento el deber de dictar?

0 es que tras del error de Yalta, del de
un presidente de los EE. UU. de América fue el comente, habrá
de aceptar Europa, sin más, el su mayor destino político de
otro presidente norteamericano?

Resumiendo, lo que yo busco en Vd. y por Vd.
es que si puede y cree bien cuando se intenta de llegar yo a
Jean Lecanuet por su mano, me lleve a él. Así sería en este
personalidad e París para sus quehaceres políticos... Por mi
parte, salvando la última decisión de junio, estoy a su disposición.

BIARRITZ, le 12 avril 1972
3, avenue Edouard VII
Tel. 24-23-58

Monsieur Jean LECANUET
Sénateur-Maire de Rouen
Président du Centre Démocrate
R O U E N

23

Monsieur le Président,

De plus en plus la notion de l'Europe en tant que " la chose de tous les Européens ", prend, ne semble-t-il, son chemin, celui que de tout temps vous avez souhaité.

Aussi, c'est à vous que j'ai décidé de m'adresser pour vous parler - à titre personnel, mais sans nul doute comme un représentant de beaucoup de mes compatriotes qui pensent comme moi en ce moment -, pour vous entretenir du grave sujet de la coupure morale qui existe à cette heure entre l'Europe qui se construit et l'Espagne qui en reste exclue.

L'Espagne, dois-je préciser, qui est et qui restera absente, bel et bien, en corps et en âme - c'est-à-dire matériellement et spirituellement - de la grande Communauté qui est en train de prendre son essor.

La Communauté, c'est bien cela, qui sura un corps et une âme, ou bien sinon elle ne sera rien d'autre qu'une étiquette, un label sans une réalité à laquelle attacher le séduisant nom pompeusement enregistré.

Or, ^{en} la plus récente date, sur une feuille parue en quatre journaux européens édités en quatre langues différentes, trois hommes politiques ont émis leur avis respectif sur la capitale question, en des termes que je tiens à relever, comme je ferai état aussi d'un point de vue nous venant d'un auteur, ~~qui~~ ^{quelque} peu réculé déjà, ce qui n'empêche la grande actualité de la pensée émise jadis.

Je donnerai ici d'abord l'avis d'un politicien, deux fois ministre de l'Allemagne fédérale, quoique sans poste de responsabilité gouvernementale à présent, président du parti social-chrétien bavarois. J'ai nommé, vous l'avez compris, M. F. Strauss.

C'est lui donc qui a écrit, on ne saurait plus justement, que " les buts de l'Union Soviétique dans une Conférence de Sécurité... sont d'une évidence flagrante : la destruction de l'Europe en tant que force politique et (la magnifique trouvaille!) la "finalisation" progressive de tout le continent ".

Le second homme politique que je citerai ce sera Sir Alac Douglas Home, le ministre des Affaires Étrangères de la Grande Bretagne, en les paroles, très avisées, que voici :

" les membres de la Communauté (européenne) auront à se consulter mutuellement " et " par la suite ils auront à accorder une action commune, après quoi ils établiront un programme clair qui conduira à la coordination progressive des politiques extérieures de chaque membre... " Et, ajoute aussitôt le chef de la diplomatie du Gouvernement de Londres, ce sera de cette coordination progressive que " surgiront les réponses aux grandes questions de la politique extérieure... " les rapports Est-Ouest ", évidemment en première ligne. ./.

Quant au troisième homme politique que je tiens à citer, c'est le Ministre de la Défense, de votre pays, M. Michel Debré, qui a dit, en se voulant " les Pieds dans la réalité ", ceci, d'une incontestable vérité :

" les peuples ont des dirigeants et aucune
" politique n'est valable si elle n'est pas animée
" et dirigée par ces responsables. "

Trois options vous ai-je apportées ainsi, qui réclament la quatrième annoncée. Cette voix d'autrefois qui, pensant précisément à l'Espagne de son temps, prononça ce jugement d'une si particulière portée prophétique pour l'heure d'à présent :

" S'il était vrai que l'Espagne fût aujourd'hui
" plongée dans l'anarchie, il faudrait encore préférer
" l'anarchie royale à l'anarchie révolutionnaire : la
" première porte au moins dans son sein un principe
" d'ordre qui tôt ou tard peut débrouiller le chaos;
" la seconde renferme dans chacun de ses éléments
" une cause de dissolution et si elle n'amène pas
" la mort complète du corps social, elle ne peut
" enfanter que la tyrannie. "

Je me hâte de préciser sur le champ que la tyrannie, que l'anarchie issue de la deuxième République espagnole légua à ma patrie, ce fut - et elle reste toujours, quoique l'on veuille imaginer de l'extérieur - la tyrannie résultant du principe totalitaire, qui impose une idéologie unique à la nation, sans que celle-ci jouisse même du droit de connaître l'orientation qui lui est imposée.

Je veux pour preuve la plus récente que, tandis qu'une délégation officielle espagnole se rendait à Helsinki, pour préparer, autant que cela se puisse, la " finlandisation " du continent - selon l'expression très heureuse du clairvoyant homme politique allemand plus haut cité -, Madrid recevait la visite, pour une durée d'une semaine, d'un général français, voyageant comme représentant des armes françaises; alors que, exactement en les mêmes jours, le ministre espagnol des Affaires Étrangères déclarait; qu'en matière d'orientation du pays touchant aux relations entre l'Espagne et l'Europe, il fallait s'en tenir à la sentence par lui entendu du Chef de l'État : "ES MEJOR SER MUDO QUE TARTAMUDO ". (Mieux vaut être muet qu'être bègue.)

Ce qui signifie ceci : Mieux vaut ne rien dire si on ne peut pas tout avouer. Aussi, puisque les dirigeants masquent au peuple la réalité, n'est-ce pas l'heure venue pour nous, les simples citoyens, de sortir de nos rangs pour proclamer à droite et à gauche le danger où, par un tel silence, le pays va tout droit

En vain j'ai tenté de faire cette proclamation de l'intérieur de l'Espagne. Et c'est en raison de cet échec que je m'adresse à vous - l'infléchissable héraut de la cause européenne - pour vous demander :

Vous serait-il réalisable de me procurer une tribune, quelque part en Europe, d'où, m'exprimant sous votre patronage, je puisse parler en des termes tels que la vérité - toute la vérité - soit faite sur les desseins de telles puissances touchant à l'Espagne; comme, réciproquement, la position réelle de l'Espagne par rapport à ces puissances ?

C'est dans l'espoir de voir mon souhait agréé, que je vous présente, Monsieur le Président, l'assurance de ma considération la plus respectueuse, avec ma reconnaissance anticipée.

1 annexe.-